

## ROMPIENDO PARADIGMAS DE LA CONTABILIDAD COMO CIENCIA SOCIAL

**Mayra Alejandra Carmona Olier**  
mayraalejandracarmona@hotmail.com

**Noel Fernando Muñeton Tamayo**  
nofeta03@hotmail.com

**Damaris Gallego Arango**  
damarisa190@hotmail.com

**María Clara Mesa Palacio**  
mariaclara15@hotmail.com

Estudiantes de Contaduría Pública  
Universidad de Antioquia

## RESUMEN

Las necesidades que se presentan en la sociedad, cada vez son más exigentes y van cambiando aceleradamente. La contabilidad aparece con un nuevo enfoque y una interdisciplinariedad, lo social. Haciendo más responsable a los profesionales contables de la información que brindan en busca del desarrollo de la sociedad. Hay varias limitaciones cuando se habla de darle un rumbo social a la contabilidad y se debe a enfocarla sólo a lo económico y financiero. Es por esto que creemos que la falencia la encontramos desde la academia y para darle a contabilidad un significado de ciencia social, hay que empezar por enseñar en las universidades el compromiso tan grande que tenemos no con una organización, sino con la sociedad de la cual hace parte esa organización. Así se podrá pensar en la contabilidad como ciencia social, enfocada primordialmente en la armonización de varias ramas contables y en pro de una constante evolución de la información que brinda para el desarrollo de la sociedad.

## PALABRAS CLAVES

Contabilidad como Ciencia Social, Interdisciplinariedad, Mallas Curriculares, Educación y Práctica Contable, Sociedad.

## Introducción

Los cambios acelerados que viene presentando la sociedad desde todos los ámbitos, obliga a la Contabilidad y a sus profesionales a estar comprometidos para responder por todas las necesidades que se vayan dando, de manera correcta, transparente y en pro del desarrollo de la sociedad. Es por ello que cada día se hace más necesaria la buena formación desde la academia, con bases interdisciplinarias que apoyen el aprendizaje y enseñen a afrontar cada uno de los cambios que se presentan en la sociedad de una manera descentralizada del conocimiento, apoyados en otros saberes para abrir mayores horizontes.

El desafío actual que presenta la contabilidad es convencer aún más a la sociedad que la profesión contable es esencial para tener en armonía y en constante comunicación lo financiero y lo económico, y cómo el desarrollo de estas ramas se proyectan en el avance social, siendo este (lo social) a nuestro parecer el punto más importante y a lo que verdaderamente debería estar enfocada; sin dejar de lado que es necesario que la profesión contable y la comunidad contable llegue a un acuerdo respecto a la definición que se le debe dar a la contabilidad; aunque a nuestra opinión y como lo vamos a ir mostrando a lo largo de este ensayo, la definimos como una ciencia social.

Para cumplir este desafío es necesario que desde la enseñanza de la profesión se rompa el paradigma de una contabilidad que se limite a dar información cuantitativa y netamente económico-financiera de una organización específica, e incluso de la sociedad en general. La contabilidad es más que eso, ella permite medir, evaluar, analizar e interpretar información financiera y no financiera que tenga credibilidad y sea útil para el progreso de la sociedad.

Una buena enseñanza de la verdadera trascendencia que tiene la contabilidad para la sociedad y de lo importante que es, es dejar de limitar su campo de acción, haciendo que los profesionales contables empiecen a comprender más, temas como Responsabilidad Social Empresarial, pero no como se maneja hoy en día en la mayoría de las organizaciones que solo lo hacen por beneficios tributario o de imagen, sino pensado en la retribución social y de compromiso con la sociedad en la que vivimos; y el significado de que la información contable debe servir para unir todas sus ramas en pro de la sociedad y de satisfacer las necesidades que a esta se le presenten, es ahí donde entra a jugar un papel importante el de dilucidar una contaduría interdisciplinaria que forme profesionales con una mayor visión del mundo socialmente hablando. Además, de que esto logrará profesionales comprometidos para hablar y defender la contabilidad como ciencia social.

En este escrito, lo que se pretende es plantear que la contabilidad puede ser considerada como una ciencia social, pero la falencia que existe con respecto a las áreas humanas, en la formación de contadores, crea celajes de humo que nublan el verdadero poder de la contabilidad, limitando su aplicación al campo económico-financiero y restringiendo el conocimiento de una ciencia que ha estado envuelta en el tema de la interdisciplinariedad, pero que el abandono de lo social, son lianas que hacen ambiguo el propósito antes mencionado.

Para desarrollar esta ponencia nos vamos a valer de varios puntos, primero definir desde la perspectiva de diferentes autores la concepción de Interdisciplinariedad y a defender la contabilidad como ciencia social, segundo mostrar las potencialidades que tiene la contabilidad como ciencia social, apoyando o refutando las limitaciones de considerar la contabilidad una ciencia social, y por último plantear una propuesta.

## **I. Interdisciplinariedad Contable y Contabilidad Ciencia Social.**

La interdisciplinariedad es entendida como la posibilidad de relación entre varias disciplinas o ramas de conocimiento para enriquecer la perspectiva de la realidad, creando posibilidades y abriendo horizontes más amplios a la realidad que se quiere dar a conocer o divulgar; la interdisciplinariedad permite menguar la especialización y la fragmentación del conocimiento. Carvalho y otros (2006) señalan que los hechos, las situaciones, los fenómenos, no escogen campos específicos para aparecer, son producto de relaciones concretas entre diversos elementos y en este sentido, su comprensión implica el concurso de más de una manifestación disciplinar. Es en este sentido, donde se manifiesta la necesidad de la interdisciplinariedad, que apoya la toma de decisiones o la solución a un problema en un momento determinado, en un área del conocimiento determinada.

Es de tener en cuenta que una sola disciplina no logra formalizar el ámbito de una profesión u oficio, pues aunque es lógico que tenga un área de conocimiento central, requiere del apoyo de otros saberes para definir su horizonte. Carvalho y otros (2006) comentan que, partiendo del hecho que se está en continuo cambio y formación y que se está ávido de conocimiento, se requiere de una mirada de mayor profundidad posibilitando la incursión en las fronteras de una especialidad (contabilidad), con otras especialidades. Todo lo anterior debe apuntar ante todo a estudiar y proponer soluciones a los problemas que día a día se van presentando, siendo capaces desde la diversificación del conocimiento apostar por el cambio y la mejora, encontrando apoyo en otras áreas del conocimiento.

Para la construcción de la teoría general de la contabilidad, y más aún de la contabilidad social se hace necesario explorar el fenómeno de la interdisciplinariedad en las ciencias sociales y la relación que ellas tienen con el objetivo de la contabilidad y la realidad que ésta plantea, sin limitar esta relación interdisciplinaria a las áreas sociales ya que se ha demostrado a través del tiempo la influencia que áreas como la administración, la economía y el derecho han ejercido en la contabilidad.

Al momento de hablar de una Contabilidad que sea para la sociedad siempre se habla de la rama contabilidad social y ambiental. Según Machado (2012), Los intentos destinados a reflexionar sobre la contabilidad social y ambiental se relacionan con nuevos requerimientos que la sociedad demanda a las organizaciones y que se vinculan con su comportamiento social y ambiental. Pero no se cumple con este objetivo, la contabilidad social hoy en día no va más allá de creer que una empresa es responsable socialmente si muestra en su contabilidad y en sus Estados Financieros que son el instrumento con el cual se da a conocer la situación de las empresas, una responsabilidad social empresarial, limitando el área social a eventos, situaciones y/o actuaciones que al final van encaminados solo a beneficios tributarios o de reconocimiento de las organizaciones, pero no verdaderamente actos sociales que beneficien a todo el entorno en el que se desenvuelven las mismas. Gray (2000 citado en Machado, 2012) concibe la contabilidad social como “la preparación y la publicación de información sobre las interacciones y actividades de carácter social, medioambiental, vinculada a los recursos humanos, a la comunidad, a los clientes, entre otras de una organización (...)”. Concepción diferente a lo que se ve en el ejercicio de la profesión y a lo que las empresas y el mercado demandan. Es aquí cuando se limita la contabilidad a la preparación y publicación de información meramente cuantificable, información que no rompe con la idea financiero-patrimonialista que hasta ahora se evidencia.

Es por esto necesario, aclarar el significado de la contabilidad social, y no tomarla como una rama más de la contabilidad general, esta debe ser tratada según nuestro criterio, y basada en la interdisciplinariedad enseñada en la academia, como el eje central de toda la información contable, ya que ésta va enfocada a resolver cuestionamientos de personas, es hecha por personas y para el beneficio en última y casi única instancia de las personas, que interactúan en la sociedad. Sin dejar de lado la importancia que ha tenido la contabilidad como herramienta fundamental para el desarrollo de la sociedad, es allí donde radica la relevancia de la contabilidad social.

“En el conjunto de las ciencias sociales, la presentación y la aceptación de la contabilidad como una de ellas no ha sido asunto sencillo. La causa principal radica en la identificación que

algunos sectores hacen de la contabilidad con la teneduría de libros y el registro contable (...). Sin embargo, hoy está claro que contabilidad es algo muy diferente, es información que ayuda a resolver problemas, a la toma de decisiones. Desde una perspectiva científica, importa la contabilidad como tal". (Mantilla, 2000: 85). Para cambiar este paradigma de que la contabilidad son simples registros, es necesario primero, abandonar algunos conceptos tradicionales y dejar de limitar el campo en el que se puede desempeñar la contabilidad y el contador como tal. Segundo, comprender que tiene mucho sentido hablar de esta disciplina en el contexto de las ciencias sociales y más aún que entramos a una era en la cual las necesidades de la sociedad son más y avanzan con mucha rapidez. Y de acuerdo a esto, se hace indispensable comentar que el desarrollo científico de las disciplinas contables, se caracterizan principalmente por la interdisciplinariedad y la aceptación de las responsabilidades sociales. (Mantilla, 2000)

Es aquí donde se le da un valor agregado a la contabilidad, y se empieza a mencionar la verdadera función de la contabilidad frente a la sociedad. Esa responsabilidad que habla el autor nos indica, que sobre la contabilidad caen responsabilidades frente al desarrollo de la sociedad, y a medida que la sociedad cambie, una responsabilidad de la contabilidad es suplir esas necesidades que van surgiendo en la sociedad. Es por esto que se ve a la Contabilidad como el eje central en un sistema de información que es necesario para el desarrollo sostenible de empresas que interactúan con la sociedad, y de la sociedad como tal.

Para nadie es un secreto que la contabilidad se ha limitado a la medición de los recursos y la racionalización de ellos, y que su desarrollo ha sido mediado y orientado por los procesos de implementación y consolidación de capital; Calvo (2007) plantea que las dinámicas que se están dando en el ámbito de la profesión contable deben interpretarse desde una óptica interdisciplinaria, que no sólo se limite a este quehacer, con el fin de que se alcance la comprensión de los diversos actores implícitos y explícitos en los distintos planos de interacción.

Y es por esto que cada vez toma más fuerza afirmar que la contabilidad es una ciencia social, pues como señala Carrasco (1995), se ocupa de las empresas y también de otras entidades, que evidentemente son grupos sociales; influye en las relaciones entre grupos, es decir, estudia el comportamiento humano, por lo que dedica un especial interés a las razones y motivos que mueven a los individuos que se relacionan en las empresas; y genera conocimientos útiles y significativos para los seres humanos, empeñados en trabajos que tienen repercusiones sociales.

En busca de hacer que tenga más valor el darle una interdisciplinariedad social a la contabilidad, se encuentran autores que apoyan esta idea afirmando que la contabilidad social, "busca fundamentalmente armonizar las áreas sociales con la práctica contable, porque además de

admitirlo como un discurso normativo, erige como una valiosa rama de la contabilidad desde el contexto del conocimiento científico, que brinda respuestas a los problemas sociales, sus causas, manifestaciones y proyecciones en un entorno dinámico” (Revista ASFACOP, 10: 90).

Una de las áreas sociales que pueden tener más armonización con la contabilidad es la sociología, y esta unión se debe a las condiciones actuales de la sociedad que llevan a la necesidad de una contabilidad que dé cuenta de los impactos, problemas, y necesidades que aquejan lo social, y es a través de la interdisciplinariedad que se logra un vínculo entre la contaduría y la sociología. Según Perea (1986), ambas disciplinas sienten la necesidad de ayuda recíproca, pues es mucho lo que potencialmente pueden hacer la una por la otra, ya que ni la sociología ni la contaduría son disciplinas ajenas al acontecer social.

Con ello se tiene que la sociocontaduría un término creado por el autor antes mencionado, “es una disciplina que trata tanto de las condiciones sociales en las que se inscribe el quehacer contable, como de las repercusiones sociológicas de este quehacer” (Perea, 1986: 59).

Pero esta contabilidad social no puede quedar en lo teórico o en simplemente cuando se trata de buscarle interdisciplinariedad a la profesión. Para el desarrollo de la contabilidad social, es necesaria la contextualización del profesional contable desde la academia en la realidad que lo rodea, y que él como agente de cambio puede intervenir.

## **II. Potencialidades y Limitaciones de la Contabilidad Social.**

La contabilidad ha sido uno de los saberes que ha sufrido varios tropiezos pero que aún continúa en su lucha de coronarse como una ciencia. Lo sarcástico es que en esta lucha, se han generado diferentes y numerosas opiniones y discusiones sobre el tema, que a pesar de mostrar el interés de darle el valor y el reconocimiento que se merece –la contabilidad-, no pasan de ser opiniones a un enunciado aceptado, sólido y defendido por toda la comunidad contable.

Entre los traspiés que han dificultado el camino de la contabilidad se encuentran las múltiples nociones que han provocado discrepancias y confusiones. El simple hecho de no llegar a un acuerdo de si la contabilidad es un arte, una técnica, una disciplina o lo tan anhelado: una ciencia, hace que en vez de avanzar, exista un retraso en las intenciones de unificarla y darle el atributo de la universalidad lo que hace un tanto trabajoso proponer, la contabilidad, como una ciencia social.

Entonces, como ya lo hemos dicho actualmente la contabilidad como ciencia social no es un término de total aceptación pues la contabilidad no es considerada una ciencia; por eso es importante entender la importancia y magnitud de dicho término. Debido a que este abarca un sinnúmero de conceptos y definiciones que se entrelazan para crear un mundo contable y todo lo que el conlleva.

Se ha dicho mucho de la contabilidad y de su objeto de estudio: discusiones, conferencias, y escritos, han marcado un hito en los últimos años y han mostrado la preocupación sobre los fundamentos epistemológicos de la contabilidad, pero aún falta trabajar pues, a nuestro parecer, somos una comunidad que le urge más unión entre sus miembros.

Otro de los problemas es el paradigma que existe sobre la funcionalidad de la contabilidad, tanto en la academia como en la práctica, pues se ha centrado la contabilidad en el uso instrumentalista y se ha dejado de lado la parte humanista, social, y de más aspectos que nutren a esta compleja y discutida ciencia social.

“Para algunos, la contabilidad ha sido reducida al mundo de las aplicaciones técnicas y procedimentales en la dimensión financiera; sin embargo, esta reducción no es propia del avance científico del conocimiento contable, sino más bien del uso empírico del término por parte de practicantes y usuarios, además del desconocimiento de los avances disciplinares en el contexto nacional y universal por parte del lego”. (Machado, 2004: 10)

Por último y algo que es menester, es que cuando en contabilidad se hable de interdisciplinariedad, se trascienda más allá del derecho, la economía y de lo financiero; puesto que la contabilidad no es sólo leyes, indicadores financieros y económicos. La contabilidad siempre ha estado al servicio del individuo (y de manera general de la sociedad), atendiendo a sus necesidades y en la capacidad de resolver algunos problemas que lo aquejan, y no solamente aquellos de tipo organizacional. Por ello, se hace fundamental la investigación contable para consolidar el aspecto social, un aspecto que se debe trabajar desde la universidad y se debe reforzar en la práctica de la profesión.

Para referirnos a la contabilidad como ciencia social debemos primero hablar acerca de lo que representa la interdisciplinariedad en áreas sociales en la misma. “No es el hecho simple de incluir disciplinas (multidisciplinariedad) en los contenidos de la malla curricular que propendan por la formación integral, ya que éstas por sí solas no arrojarán los resultados que se le han imputado, sino, más bien, determinar cuál es la pertinencia de esas disciplinas y la relación de éstas (interdisciplinariedad) respecto del aporte que puedan hacer a la formación de



los contadores públicos” (Rojas 2006 citado en Cuevas, 2006). Entonces se puede decir que la interdisciplinariedad no es la simple inclusión de cursos y/o materias que tratan temas sociales, sino más bien la vinculación y unión de los mismos con todo el currículum, es decir, la interacción y cohesión de estos saberes con el contable, ya que para que este último pueda tener carácter de ciencia social, es menester su interacción con áreas sociales.

Desde las aulas, se habla mucho de que la contabilidad se caracteriza por la relación interdisciplinaria que tiene con otros saberes: economía, derecho, financiera, sociología, ingeniería, etc., sin embargo, al ser más utilizada la contabilidad en el sector empresarial, ha girado en torno a los tres primeros y, sin echarle toda el agua sucia a las universidades, éstas han sido cómplices para que esto ocurra desde el proceso formativo.

Las universidades constantemente modifican, actualizan y reestructuran su malla curricular, de acuerdo a las necesidades que demanda el entorno, pero deben ser cuidadosas en el momento de hacerlo, ya que pueden estar respondiendo a las necesidades del mercado laboral y olvidar los problemas que abruma una sociedad.

Se ha procurado instaurar dentro de los programas de contaduría, saberes humanísticos que nutren a la contabilidad de su conocida interdisciplinariedad pero su intención es una, el resultado es otro: un modelo en el que la universidad resulta entregando a sus estudiantes, sólo aquellos conocimientos y habilidades que demanda un mercado laboral.

Cuando la formación gira en ese sentido, se promueve un “modelo de profesionalización mecanicista: la universidad se adaptaría y ajustaría a los mecanismos del mercado laboral en su planteamiento formativo. Ante procesos de modernización se situaría en términos económicos y utilitarios”. (Domingo, 2004: 33)

Así mismo, Domingo agrega que: “para ser un buen profesional, la capacitación, calificación, preparación técnica es necesaria, pero no suficiente.” (2004: 29) Esta afirmación es una advertencia del abandono que un profesional (en este caso de la contaduría), ha tenido sobre los problemas de una sociedad, de la cual él hace parte.

Ahora bien, la contabilidad es la ciencia social, encargada de estudiar, con la ayuda de sistemas de información cuantitativa y cualitativa, tanto el comportamiento económico entre los seres humanos, como el impacto que éste tiene en la sociedad.

Pero entonces, ¿Cómo hablar de contabilidad como ciencia social, cuando ha sido catalogada y utilizada simplemente en el ámbito financiero y como una simple herramienta?

Aunque varios autores han defendido la contabilidad como la ciencia social que debería ser, ésta en la práctica se ha vuelto un herramienta netamente financiera, sin profundidad en lo que significa la misma para la sociedad, un utensilio que solo sirve para dar a conocer la utilidad del ente, pero entonces lo que se debe analizar es de dónde viene esta utilidad, cómo se consigue la misma y como se ve reflejada esta consecución en la sociedad; el saber, conocer y entender todas estas variables es la verdadera utilidad de la contabilidad; si algo es cierto es que la contabilidad debe ser utilizada para el bien y análisis de la empresa, pero hay que ser conscientes de que ésta se encuentra en la sociedad y como tal la afecta y transforma con sus actos por decirlo de algún modo; y tal vez es eso lo que muchos han olvidado.

Lamentablemente cuando se habla de contabilidad, solo se piensa en variables cuantitativas, financiera y utilitaristas como por ejemplo los ingresos, los gastos, el costo, la utilidad y demás; y no se mira, ni se piensa más allá de los números, entonces es ahí cuando ya se está equivocado, ya que aunque son necesarios los números en esta área, también lo son las variables cualitativas, es decir de dónde provienen los números y cuál es su impacto en la sociedad, por ejemplo, impacto del proceso productivo de la empresa en la sociedad y el medio ambiente. Es decir, la contabilidad debe siempre mostrarnos que es lo que está pasando en la empresa y qué impacto tiene esto en la sociedad.

Pero si se observa bien y como se ha dicho anteriormente, el problema radica en la enseñanza de la contabilidad, ya que lo que se busca en los currículos, es la profesionalización de la profesión, es decir, hacer las cosas repetidamente y sin pensar en porqué se hacen de esa manera o a quién afecta esta forma de hacer las cosas; esta educación no es algo que haya salido de la nada, es más bien la preparación de los profesionales contables al mundo de trabajo productivo, sin darle mucha importancia a un profesional íntegro y con capacidades críticas y analíticas que puedan responder al contexto en donde se encuentra para transformarlo y mejorarlo cada días más.

“Así, parece que la autonomía universitaria se hubiese diluido y en su lugar hubiera emergido el brazo omnisciente del sistema capitalista afraternal, quien en lugar de la universidad, dictamina cómo y de qué forma se formarán y se educarán a los estudiantes de las distintas profesiones; muestra de ello es la imperiosa necesidad de la profesionalización y la súper especialización de los saberes y las disciplinas” (2006, Julio-Diciembre). Aunque se supone que los contadores públicos van más allá de los registros y la teneduría de libros (ya que esta labor le compete a los auxiliares), en la academia no se ve reflejado esto; debido a que le dan más importancia a la manera como se hacen las cosas, que a la significación de hacerlas, o al análisis lógico de lo que se hace y para que se hace; esto dado al empeño en capacitarse en competencias de tipo técnico e instrumental y no en competencias de tipo íntegro y social.

Es apropiado entonces, resaltar el valor, la importancia y la necesidad de discutir acerca de las áreas humanas, en contabilidad; una ciencia social que ha sido tratada y puntualizada como algo que consta de procedimientos enfocados únicamente a la obtención de información económico-financiera.

Existen autores que se han dado a la tarea de hablar de contabilidad, con un enfoque que trasciende las barreras de la mera aplicación en materia financiera y económica.

Profesores como Machado han ido más allá y han hablado de contabilidad social, y le han dado un giro al uso de la contabilidad que trasciende el actual modelo. Para este pensador contable:

“La contabilidad social ofrece una gama de posibilidades en la categoría micro (contabilidad del capital humano e intelectual, de los recursos naturales y del ambiente, cultural, de la responsabilidad social, etc.) y macro (contabilidad nacional y de agregados sociales) para construir desde una óptica disciplinal una serie de respuestas a las necesidades económicas y sociales. (Machado, 2004:1)

El aporte hecho por este autor es relevante en la lucha por concretar a la contabilidad como una ciencia social interdisciplinaria, dotada del componente social que tanto se ha olvidado y que está clamando por una contabilidad que dé cuenta de sus necesidades y proponga alternativas que se puedan convertir en soluciones.

Lo anterior no quiere decir que la contabilidad tenga la culpa de hacer a un lado los problemas sociales o que no esté en capacidad de atender a sus necesidades totales; al contrario, la contabilidad tiene todo el potencial para cumplir con ello, pero en la actualidad, nos encontramos en “una sociedad que ha puesto en el centro lo económico-financiero y ha dejado en la periferia, al borde del abandono, los aspectos relacionados con la realidad social”. (Machado, 2004: 3).

Entonces no es que la contabilidad quiera olvidarse de los hechos que sumergen al individuo en una realidad social, si no que su aplicación está circunscrita a reflejar la realidad, en mayor medida, de los hechos económicos y financieros de las organizaciones.

Lo que hay que preguntarse entonces es, si la contabilidad realmente tiene el componente crítico y social necesario para ser considerada como una ciencia social, o es simplemente una disciplina que no alcanza el título de ciencia. Pero entonces se puede empezar analizando cuál es el campo de acción en donde se debe desempeñar la contabilidad.

De esta manera, se puede decir que el campo de acción de la contabilidad es la empresa vista desde una perspectiva individual y por tal motivo servir al mercado laboral; o mirarla desde una perspectiva general poniéndola en el marco de una sociedad con las respectivas necesidades y características que esta demanda.

### **III. Incursión en los Currículos Académicos de las Universidades.**

La solución vista desde nuestra perspectiva de esta manera de ver la contabilidad como una disciplina y de su manejo en la práctica serían entonces los currículos, porque es desde ahí donde se está mal formando la profesión, haciéndola ver como una técnica netamente utilitarista y repetitiva en donde basta con hacer información sin tener que analizar qué hay detrás de esta; por lo tanto lo ideal sería un currículo integral: “este corresponde a una concepción de educación que trata de orientar a los estudiantes hacia su propia realización en un medio social que deben comprender, entender y contribuir a mejorar cada día” (2007, segundo semestre). Lo que se quiere plantear es un currículo en donde el estudiante tenga la posibilidad de no solo aprender a registrar los hechos económicos que ocurren en la empresa, sino también de hacer un análisis crítico y completo de las repercusiones que estos tienen en la misma, y en la sociedad en que ésta se encuentra situada.

Se habla entonces de un currículo conformado por asignaturas tanto cuantitativas como cualitativas, pero no solo ponerlas ahí por separado, y sin razón de ser, sino donde sea notable una interdisciplinariedad entre ellas; donde haya una lógica entre las mismas, una conexión coherente y además un importante complemento entre éstas. Este debe tener materias en donde se enseñe acerca de registros, como también materias que muestren cómo analizar estos, materias en donde se exponga la manera de examinar las consecuencias de los mismos etc. De esta manera se podrá empezar a enseñar la contabilidad como una ciencia no solo para la empresa sino también para la sociedad y su bienestar.

No se está queriendo decir que no hayan universidades y programas académicos de Contaduría Pública con mallas curriculares interdisciplinarias, pues al contrario es de resaltar que Departamento de Ciencias Contables como el de la Universidad de Antioquia, cuenta con este tipo de Proyectos de Aula, y que incluyen materias que tratan de abrir horizontes a diferentes puntos de vista; el problema radica en que a pesar de tener este tipo de asignaturas y que en muchos de sus casos son dictados por personas con mucha experiencia en el tema, no se puede obviar el hecho de que el mercado realmente demanda profesionales utilitaristas, que sepan hacer y no pensar, y que aunque suene muy bonito el formar profesionales críticos y lógicos frente a la realidad que se vive, no es lo que verdaderamente exigen las organizaciones; sea hace

entonces necesario un llamado a gritos a la sociedad, a las organizaciones, a las Universidades, y al gremio especialmente, que tratemos, intentemos y luchemos hasta lograr conseguir que la imagen de este saber no se quede limitado a llevar cuentas o tener libros contables, que generemos discusiones que bases sólidas de lo que consideramos debe ser vista nuestra profesión. Generar un nuevo significado a esa Contabilidad, que sea una herramienta estructurada basada en el desarrollo de la sociedad y para el beneficio de la misma.

El llamado es a la Universidades para que modifiquen, actualicen y reestructuren sus pensum académicos, de acuerdo a las necesidades del entorno en general, no solo de lo que demandan las organizaciones y/o empresas que solo quieren aumentar sus ganancias, volviendo esta profesión como ya se ha dicho como algo utilitarista; respondiendo a las necesidades del mercado pero también a las necesidades y problemas que abruman a la sociedad en general. Y a las Organizaciones para que no sean tan individualista, que solo piensen en su beneficio económico-financiero y en el de sus accionistas y propietarios, olvidándose del medio ambiente, los empleados, los proveedores, los compradores, que son la razón de ser de ellas (organizaciones); y es preciso eso lo que proponemos nosotros con el término de Contabilidad como Ciencia Social, una contabilidad que tome en cuenta todos y cada uno de los agentes que componen la sociedad y que analice los beneficios y perjuicios que en últimas se puedan ocasionar.

## **Bibliografía.**

- Calvo, A. (2007). La educación Contable en Colombia. *Revista Contaduría, Universidad de Antioquia*; 50, 77-91.
- Carvalho, J. A., Cadavid, L.A., Zapata, M. A., Tobón, F. L., Duque, M. I., Álvarez, M. C. y otros. (2006) *Recreando el currículo*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Clavijo, F.E. (2007). Algunas reflexiones acerca de la formación del contador público. *Asociación Colombiana de Facultades de Contaduría Pública (ASFACOP)*. 49, 47-56.
- Cuevas, J.J. (2006). Responso por el estudiante de contaduría pública: un pretexto para pensar la vida de ser universitario. *Contaduría Universidad de Antioquia*, 49, 155-175.
- Curvelo, J. (2008). Hacia una “nueva concepción de la responsabilidad social del Contador Público” *Revista ASFACOP*, 11, 45-60.
- Bona, C., Déniz, J., Pérez, J., Suárez, H. (2007). Fundamentos de Contabilidad Financiera: Teoría y Práctica. *Delta Publicaciones*, 187.

- Domingo, A. (2004). La ética de las profesiones en la formación universitaria: ¿nihilismo o responsabilidad? *Revista DIDAC*, 43. España: Universidad Valencia.
- García, I. (2012). Problemas de la Contabilidad social y ambiental: Algunas reflexiones sobre la necesidad de un abordaje interdisciplinario. *Contaduría Universidad de Antioquia*, 60, 211-218.
- Machado, M. (2004). Dimensiones de la Contabilidad Social.
- Mantilla, S. (2000). El nuevo contexto de las ciencias contables. *Universitas Humanistica*, 49, 85-99.
- Martínez, G (1999). La formación humanística: una mirada desde la óptica de la disciplina contable. *Revista PorikAn*, 8-34.
- Mejía, E. (2005). Revista Internacional Legis de Contabilidad y Auditoría; Introducción al Pensamiento Contable.
- Ortiz, J. (2010). La complejidad y la teoría contable. *Criterio Libre*, 8, 231-249
- Perea, F. (1986). Hacia un nuevo concepto: "Sociocontaduría". *Revista Contaduría*. Universidad de Antioquia, 8, 43-65.
- Suárez, J. (2009). Lineamientos para la construcción del campo contable: un enfoque social-histórico. *Revista Lúmina*, 10, 8-31.